Apología— Robert Barclay — 402

testimonios de la Escritura

extracto de la Proposición XIII § ix

§ ix. Encontramos varios testimonios en la Escritura que bastan para demonstrar que ritos externos de este tipo no son parte requerida de la dispensación del Nuevo Pacto, y por lo tanto no hace falta continuarlos ahora, aunque hayan sido practicados por un tiempo en la antigüedad. Ofrezco algunos ejemplos en los cuales quedará claro, tanto por la naturaleza de caso como por los testimonios, que la ceremonia del pan y el vino ha cesado, como también cesaron esas otras cosas que nuestros adversarios sí admiten que han cesado.

El primer ejemplo es Romanos 14:17: "porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo." Aquí el apóstol demuestra claramente que el reino de Dios, el Evangelio de Cristo, no depende de comida ni bebida ni ese tipo de cosa, sino en justicia. Esto queda muy claro en el contexto, donde habla de la culpa y el peligro de juzgarse los unos a los otros con repecto a la comida y la bebida. Por lo tanto, si ni el reino de Dios, ni el evangelio, ni la obra de Cristo depende de esto, entonces comer el pan y el vino externo no puede ser una parte necesaria de la adoración evangélica, ni tampoco una ordenanza perperpetua.

Otro testimonio del mismo apóstol deja las cosas más claras (Colosenses 2:16). A lo largo de este segundo capítulo el apóstol aboga en nuestro favor y contra el formalismo y la superstición de nuestros opositores. Al principio habla de los grandes privilegios que los cristianos tienen en Cristo una vez que han llegado a la vida del cristianismo, y por eso Pablo les dice (versículo 6): "De la misma manera en que han recibido a Cristo, deben andar en él, y cuidarse de no ser engañados por medio de filosofías y

huecas sutilezas según los principios del mundo, porque toda la plenitud está en Cristo a quien han recibido. Son circuncidados con la circuncisión no hecha a mano, la que el apóstol llama la circumcisión de Cristo, y son sepultados con él en el bautismo y también resucitados por la fe en el poder de Dios."[1] Aquí el apóstol dice que participaron en el verdadero bautismo de Cristo y son resucitados con él. Veamos si acaso Pablo piensa que es necesario hacer uso de comida y bebida, como pan y vino, para traerles la muerte de Cristo a su memoria, o si acaso deben ser juzgados porque no lo hicieron (versículo 16). Pablo dice "nadie os juzgue en comida o en bebida." Acaso el pan y el vino no son comida y bebida? Pero ¿por qué? Pablo responde, "todo esto es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo."

Fuentes: Robert Barclay, *Apology for the True Christian Divinity*, Proposition XIII § ix (Glenside PA: Quaker Heritage Press, 2002) pp. 402-403 y Roberti Barclaii, *Teologiae verè Christianae apologia*, facsimile (Amsterdam: Jacob Claus, 1676) pp. 310-311.

[1] Resumen de Colosenses 2:6-12.